

Los vecinos llevan más de dos meses sin urgencias médicas por un corte en la CP-35

JESÚS PRIETO

MORILES. Las urgencias médicas que se venían prestando los fines de semana en el consultorio de Monturque han dejado de efectuarse desde septiembre pasado. La causa no es otra, según apuntó la portavoz del PP en el Ayuntamiento, Dolores López, que la paralización de las obras desde hace semanas de las obras que se están realizando en la carretera CP-35 (Moriles-Monturque).

Al parecer, los médicos del ambulatorio de Moriles se venían desplazando varias horas al día durante sábados y domingos para atender a los vecinos de Monturque. La distancia entre ambas localidades es de apenas cuatro kilómetros, pero, al estar cortada la carretera, hay que dar un rodeo por Aguilar o Lucena que alarga el recorrido hasta más de los 15 kilómetros.

Esta circunstancia es la que ha hecho, según Reyes, que desde el SAS se haya decidido suprimir este servicio fundamental para Monturque. Por este motivo, la representante del PP pide que se sigan prestando las urgencias, y si los médicos tienen que dar más vuelta, que la den, «como hacemos todos los usuarios de esta vía».

Obras paradas

Y es que las obras de esta carretera se adjudicaron el pasado febrero para efectuarse en un plazo de cuatro meses, «y al día de hoy están paralizadas, sin terminar y con la carretera cortada», apuntó el portavoz del PP en la Diputación, Luis Martín. Esta circunstancia está produciendo un efecto adverso también para los vecinos de Moriles que usan la CP-35 para acceder al hospital comarcal de Cabra y a la A-45. El portavoz del PP en Moriles, Juan Manuel Béjar, explicó que mientras dure el corte también está en peligro la salud de los morilenses que requieran una atención urgente en Cabra, ya que por esta carretera el hospital comarcal está a 17 kilómetros mientras que el rodeo que hay que hacer ahora por Aguilar o Lucena lo sitúa a más de 32.

ABC